

plegó tanto heroísmo como la artillería. La compañía que estaba con la 6.<sup>a</sup> batería cargó á la bayoneta; cuando todos sus oficiales hubieron muerto, siguió la carga conducida por un sargento; éste cayó también, y la compañía siguió batiéndose sin jefes... Esta compañía perdió el 80 por 100 de su efectivo.

»Al salir el sol, el aspecto de las tres baterías era por demás aterrador: los sirvientes yacían entre los restos del destrozado material, sentados, acostados y en las posiciones más extrañas; algunos respiraban aun: los japoneses, transformados en bestias feroces y olvidando sus deberes de soldados, los remataron hundiéndoles el cráneo á culatazos. Un lúgubre silencio reinó sobre estas baterías. ¡Eran las baterías de los muertos!»

### VLADIVOSTOK

Por segunda vez en la presente guerra, va á ejercer una plaza fuerte una influencia muy determinante en las operaciones de mar y tierra. Si el almirante Rojdestvensky logra establecerse con sus escuadras intactas en la gran base naval de Vladivostok, habrá conquistado una parte considerable del dominio del mar. El mariscal Oyama tendrá entonces un doble interés en derrotar al ejército ruso como condición indispensable para el sitio y ataque de una posición que encerraría en tal caso todo el poderío militar de Rusia en el Extremo Oriente.

Consideramos, pues, de actualidad las siguientes noticias acerca de Vladivostok que extractamos de la excelente revista militar austriaca *Danzers Armee Zeitung*.

Su situación estratégica no es tan favorable como la de Port-Arthur; pero la naturaleza y el arte contribuyen á que su puerto sea uno de los mejores del Océano Pacífico. Abierta al comercio en 1862, es desde 1875 estación de la escuadra siberiana y plaza fuerte desde el año siguiente; la *Soberana del Oriente* cuenta en la actualidad con unos 37.000 habitantes. Por desgracia, el puerto está helado durante tres ó cuatro meses, y desde Marzo hasta Octubre reinan con frecuencia nieblas muy fuertes que dificultan la navegación tanto como los hielos.

Lugares de anclaje seguros y resguardados de todos los vientos ofrecen los puertos comercial y de guerra. El *Cuerno de Oro*,

con una longitud de 6 á 7 kilómetros, una anchura de más de un kilómetro y sondas de 6 á 25 metros, puede abrigar numerosas flotas.

Delante del puerto está la espaciosa rada exterior, protegida por la isla de los Rusos, de anchura y longitud iguales á 10 kilómetros. Esta isla que ya estaba fortificada al empezar la guerra, defiende la ciudad y el puerto contra todo ataque del lado del mar.

La rada exterior comunica con el mar por medio de dos canales de 20 á 45 metros de fondo, y una anchura que varía entre 600 metros y un kilómetro y medio. Esta doble y espaciosa comunicación del puerto supone una ventaja inmensa sobre Port-Arthur.

Otra circunstancia también muy favorable se encuentra en la situación de la ciudad al extremo de un promontorio de 30 kilómetros de largo y 12 de ancho, y cuyos cantiles bañan al Oeste el magnífico golfo del Amur y al Este el golfo del Ussuri, aun más espacioso que el anterior. El ataque por tierra contra la plaza es muy difícil, pues bien se comprende cómo habrían de defender los rusos un frente de 12 kilómetros escasos de desarrollo y en medio de un intrincado laberinto de montes.

El campo atrincherado lo constituye un sistema de fuertes construídos en las alturas que dominan la ciudad por el Norte. Los fuertes más recientes, de fecha posterior á 1896, son completamente inexpugnables, aunque no se han empleado en su construcción blindajes de acero de ninguna especie, y la capa de hormigón que los cubre sólo tiene un espesor que varía entre 1,5 m. y 2,1 m. En las defensas accesorias de los fosos y glasis han hecho los rusos alarde de su habilidad proverbial. Las 1.000 piezas montadas en todos los fuertes, lo están en casamatas ó entre grandes traveses de tierra y mampostería.

Las posiciones de la defensa siguen un orden escalonado, siendo probable que, lo mismo que en Port-Arthur, se tenga organizada la ocupación de determinadas posiciones en el campo exterior, cuya defensa se extremaría, conforme acostumbra los rusos. No existe recinto interior. Las líneas de torpedos se extienden á unas siete millas de la costa, lo cual, unido á la disposición y número de las obras de los frentes marítimos, permite asegurar que es imposible el

bombardeo de la ciudad por una escuadra enemiga.

El núcleo de la guarnición lo forman las divisiones siberianas 2.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>; en total 21 batallones. Ascenderán probablemente á 50 mil hombres los encargados de defender esta plaza á la que está reservado tan importante papel en las operaciones futuras.

### PROGRESOS DE LA CIVILIZACIÓN JAPONESA

En un discurso que el rector de la Universidad imperial de Tokio ha pronunciado, con motivo de la fiesta de su fundación, se

del feudalismo, y sostiene esta tesis, sin que le arredren las censuras á que se expone por adoptar conceptos históricos de una tendencia muy reaccionaria.

El ideal de los deberes, creado por 240 príncipes feudales y observado con ciega obediencia por la institución de los guerreros japoneses en la época desde 1600 á 1820, lo representan los japoneses con la frase *Bushi-do*, que significa textualmente *camino del guerrero*. Es una especie de código del honor, en el cual el espíritu de abnegación y de sacrificio del asociado se armoniza con los preceptos morales del hombre supe-



Un vivac ruso en la Mandchuria

pusieron de relieve las dificultades especiales que encuentra el pueblo japonés para pasar de los ideales de educación tradicionales á los que constituyen la norma de la sociedad moderna. Además del cargo oficial que el orador desempeña, disfruta el profesor Yamagava de un elevado prestigio personal, pues es un físico eminente y, lo que en este caso tiene más importancia, es cuñado del generalísimo de los ejércitos victoriosos, del mariscal marqués de Oyama. Habiendo adquirido en los Estados Unidos conocimientos sólidos sobre las ciencias naturales, se ha arraigado en él la firme persuasión de que la vida floreciente del pueblo japonés se debe en primer término al espíritu caballeresco procedente de los tiempos

rior, derivados de la religión de Confucio. La política de la casa Tokugava, que reducía la autoridad imperial legítima á una vana ostentación, se apoyó en el espíritu de cuerpo de la raza de los guerreros, y estimulando su ambición, á la vez que otorgando privilegios especiales, convirtió aquella raza de guerreros en una verdadera nobleza de espada. Esta orden de caballería japonesa que hasta Abril de 1876 tuvo por símbolo exterior las dos espadas cruzadas en la hebilla del cinturón, supo conciliar perfectamente los dos conceptos: servicio y dignidad del hombre. Por lo que respecta á la fuerza de los ideales y á su importancia en la vida nacional, fué la orden de caballería japonesa equivalente, ó quizá superior, á todas las

europeas, porque estuvo íntimamente ligada á la literatura de su país, á la científica lo mismo que á la dramática, y también á las artes.

Cuando en 1869 desaparecieron los 240



Alejandro, Dr. Botkin hijo del general  
 Tamara Oranovskaia, hija del general  
 General Andreff  
 Tte. Coronel Netchyolodoff General Linevitch  
 Olga y Nina, hijas del general  
 Ayudante Bezerrhrant Barón Geikin  
 Ordenanza Miloradovitch

príncipes feudales y el emperador recobró todo su poder como absoluto soberano de la nación, pasaron los derechos y deberes de los señores feudales al Estado, que se organizaba con arreglo á modelos europeos. Las

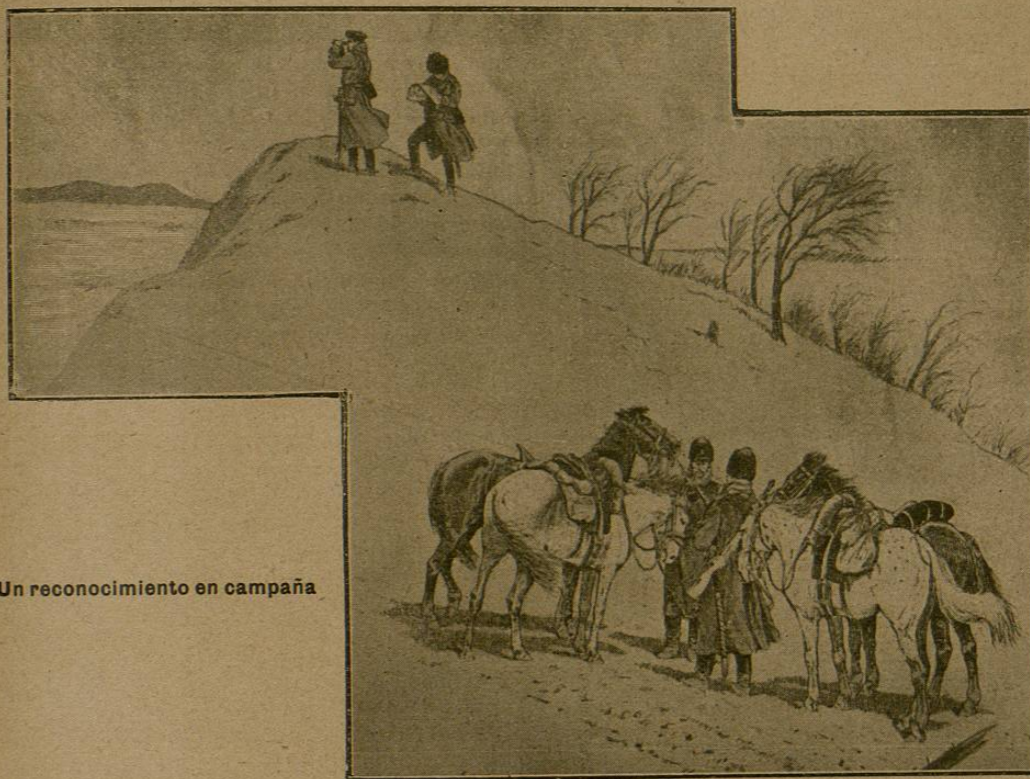
aptitudes políticas, la instrucción, la elevación de ideas, el orgullo nacional y las asociaciones rurales de la nobleza de la espada fueron los medios de consolidación del nuevo edificio político. En los empleados, en los

oficiales del ejército y de la marina, en el servicio municipal impera todavía la antigua nobleza y su descendencia, unas 400.000 familias, de un modo incondicional. Pero las tradiciones de la nobleza, el Bu-shi-do

ideal no puede ya recibir el apoyo ni el favor del Estado.

«Cuando se dió comienzo á la empresa de europeizar el Japón—dice el rector Yamagava—se abominaba del Bu-shi-do por contener todos los restos de ignorancia, de fanatismo y de barbarie. Pero al inaugurarse las hostilidades contra Rusia y al darse á conocer ante el mundo entero la fuerza y aptitudes de nuestro ejército y escuadra, entonces se atribuyeron los éxitos á la influencia saludable del Bu-shi-do. Así ha revivido la necesidad del estudio de esta institución

disponia á asistir á una fiesta oficial; el conde Okuma siendo Ministro de Negocios extranjeros perdió una pierna por la explosión de una bomba; y en una sesión pública de magistrados el jefe de partido Hoshi Torn sucumbió á la luz del día á manos de un vengador patriota. Todos estos asesinatos son ensalzados, porque siguen las teorías del Bu-shi-do, aun en estos tiempos de los gobiernos ilustrados. La opinión pública en el Japón considera estos asesinatos sencillamente como un asunto de honor, á semejanza del duelo entre los europeos, que tam-



Un reconocimiento en campaña

noble. Cuando se restablezca la paz, es posible que esta orden vuelva á ser condenada por sus reminiscencias de barbarie. Pero el Bu-shi-do no es ninguna barbarie».

Para resolver la cuestión de si en nuestra época sería soportable el renacimiento de las tradiciones de la nobleza japonesa, es preciso examinar dos particularidades que influyen grandemente en la vida práctica. Una de ellas es el *Katakinchi*, esto es, el deber de la venganza privada que ejercen algunos patriotas exaltados contra ciertos hombres de Estado, cuya política detestan. Así el Ministro de Instrucción pública Mori fué asesinado de una puñalada cuando se

bién castigan las leyes. Muchas veces, sin embargo, se ha visto precisado el gobierno japonés á dictar leyes excepcionales contra estos *guardianes del honor nacional*.

Otro de los peligros del *Bu-shi-do* que resultan atentatorios á la vida del Estado, es el culto del suicidio, efectuado á la japonesa, por destripamiento. Un *Harakiri* espontáneo es una de las muertes más heroicas y cuya memoria es más digna de ser perpetuada. El rector de la Universidad de Tokio se esforzó por explicar á los estudiantes que los inútiles suicidios de soldados á bordo del vapor *Kuushu-Marú*, apresado por los rusos, no sólo están dentro de los preceptos

del Bu-shi-do, sino que también son análogos á ciertos usos europeos. Señaló como ejemplo la conducta del almirante Tryon á bordo del acorazado *Victoria* después de la colisión con otro buque de su escuadra, en Julio de 1893. El almirante inglés quiso perecer con su barco, aunque pudo muy bien haberse salvado.

A pesar de esta analogía y otras que pudieran citarse, el rector Yamagava, poniéndose del lado de la razón y del derecho condenó el suicidio realizado como acto de vanidad necia, y aplaudió la perseverante labor del gobierno encaminada á contener la propagación de una monomanía tan altamente perniciosa.

Numerosos tratados manuales sobre mo-



Capitán Yung, comandante del *Orel*

ral y vida práctica ha puesto en circulación el Ministerio de Cultos japonés, á fin de impedir el suicidio y demás prácticas derivadas de las teorías del *Bu shi-do*, pero éstas tienen tal arraigo en el sentimiento popular, y encuentran en un Nikobe un propagandista tan fervoroso, que acabarán al fin por triunfar sobre la razón de Estado, constituyendo en lo porvenir la rémora principal que se oponga á la libre expansión del alma japonesa por las regiones del Oriente, donde ahora luchan sus armas con denuedo nunca rivalizado.

M DE Z.

#### UNA ALGARA DE LA CABALLERÍA JAPONESA

Recordarán nuestros lectores que poco antes de la batalla de Mukden, dimos cuenta de una algara que la caballería japonesa

efectuó en las líneas de retaguardia del ejército ruso, con el propósito de inutilizar la vía férrea. Los periódicos de Tokio han narrado con algunos detalles esta operación, que contribuye á revelar el espíritu y el carácter de los japoneses.

A principios de Enero se organizó una columna de caballería, fuerte al parecer de unos 300 hombres, con voluntarios, cuidadosamente elegidos entre los muchos que se presentaron, de cuatro regimientos. Todos ellos eran hombres robustos, habituados al frío, audaces y de un valor á toda prueba. Fué nombrado jefe de la columna el comandante Naganuma, auxiliado por los capitanes Asano y Nakaya. Esta fuerza se aprestó á un *Kesshitai*, voz que significa *acto ó empresa de desesperación*.

Antes de partir, oficiales y tropa escribieron á sus familias y se despidieron de sus amigos, dándoles el último adiós, porque no creían regresar con vida. El capitán Asano escribió á su padre una carta de la que copiamos estos párrafos: «Estamos resueltos á internarnos en las líneas enemigas, y nos ponemos en manos de Shaka, creyendo que ahora se nos presenta ocasión de corresponder, aunque en escala infinitamente pequeña, á los beneficios que durante millares de años ha recibido nuestra patria de nuestros soberanos. Este es el único pensamiento de su indigno hijo en este momento, y voy á cumplir mi deber con la mayor alegría. Hemos de hacer una larguísima marcha y arrosstrar muchos peligros. Los hombres á mis órdenes nada dejan que desear. No esté usted intranquilo, porque el nombre de mi padre no sufrirá menoscabo, ni padecerá el honor de nuestra familia. A punto de partir, escribo este verso á modo de ¡adiós! á la vida:

»Si la vida solo es sueño  
¿por qué, soñando, vivir?  
¡Oh! ¡Qué alegría morir!

Antes de que se marchiten las flores!

»Rikitaro, el niño de vuestras rodillas» (1).

El 9 de Enero la pequeña columna partió de Sumapao, cerca de Hei-ku-tai, avanzando á lo largo de la comarca que acababa de recorrer la división Michtchenko al dirigirse hacia New-chuang, cuando la famosa algara de principios de año. Se desistió de llevar consigo impedimenta de ninguna clase, limitándose los víveres á siete días de ración de arroz comprimido que cada soldado acomodó en su morral. El comandante Naganuma desconocía el país, pero le sirvieron á maravilla varios de sus soldados que antes de la guerra habían recorrido y estudia-

(1) En el Japón todos los muchachos reciben un nombre familiar que llevan hasta los 13 años, cambiándolo á esta edad por el que han de ostentar en lo sucesivo. El capitán Asano firmó la carta con su nombre de niño, el que tenía cuando jugaba en las rodillas de su padre.

do la Mandchuria, formando parte de la pléyade de atrevidos guerreros que desde 1902 se desparramaron en aquellas comarcas con objeto de reconocer el terreno y estudiar de cerca, sin ser conocidos, los planes y recursos de los rusos. Ora marchando dispersos, ya disfrazados de tunguses, obrando siempre en combinación con los espías chinos, retrocediendo unas veces, alejándose hacia el O. otras, y rehuyendo siempre todo encuentro con el enemigo y procurando no despertar la atención de los pueblos, los jinetes japoneses avanzaron lentamente evitando las localidades habitadas y descansando y abasteciéndose en granjas y casas de labor, contando con la complicidad de los

pueblo, aunque sin causar graves desperfectos por la presencia en los alrededores de numerosas partidas de cosacos. Inmediatamente Naganuma emprendió la retirada, porque dada la voz de alarma la caballería rusa se lanzó en todos sentidos en busca de un enemigo que tal osadía demostraba. Atribuida la voladura en los primeros momentos á una banda de tunguses, pronto se vino en conocimiento de la verdad. El día 14 la columna japonesa fué alcanzada por dos sotnias de cosacos; aunque el comandante Naganuma se proponía evitar todo combate, único medio de que su pequeña tropa no fuera exterminada, y acudió á la dispersión de sus jinetes, fué imposible rehuir un pe-



Artillería japonesa oculta en el kaolián

propietarios adictos y fieles á la causa del Japón.

El objetivo que se proponían alcanzar era un puente de la vía férrea, sobre el río Hsin-kai, un poco al S. de Chang-chun y á unos 260 kilómetros al N. de Mukden. Dado lo tortuoso de la ruta seguida, la distancia á recorrer no media menos de 440 kilómetros. Pero como para que tuviera éxito la empresa era menester guardar el mayor secreto, en lugar de marchar con vertiginosa rapidez, como hizo Michtchenko, Naganuma optó por permanecer oculto durante el día y avanzar extremando las precauciones durante la noche. El promedio del recorrido diario fué de unos 13 kilómetros.

El 11 de Febrero, el destacamento japonés llegó á las orillas del Hsin-kai y voló el

queño encuentro, durante el cual el capitán Asano fué muerto de una lanzada que le asestó un cosaco. Visto, sin embargo, el pequeño efectivo de los rusos, Naganuma se sostuvo un poco más lejos, y auxiliado por los tunguses obligó al enemigo á batirse en retirada.

Casi todos los destacamentos de caballería rusa que había al NO. de Mukden fueron enviados en la dirección de Chang-chun y el río Hsin-kai, abandonándose la vigilancia frente á Sin-min-tun, por donde pocos días después iba á desembocar el ejército de Nogi. Pero la actividad de la caballería rusa fué infructuosa, porque una vez descubierto, Naganuma abandonó todo recato, y cabalgó rápidamente día y noche, hasta llegar al Liao, á cuya orilla derecha pasó, que-